



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS**

**UNA DOBLE LECTURA EN EL VERSO 4 DEL FRAGMENTO
876C DE LOS *POETAE MELICI GRAECI***

INFORME ACADÉMICO POR ARTÍCULO ACADÉMICO

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN LETRAS CLÁSICAS**

**PRESENTA:
ALDAIR ACOSTA BASURTO**

**ASESOR:
DR. BERNARDO BERRUECOS FRANK**



CIUDAD UNIVERSITARIA, CD. MX., 2022



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

Al profesor Bernardo Berruecos Frank, por su enseñanza siempre estimulante. A la profesora Leonor Hernández Oñate, por su sensibilidad respecto a Erina. Al profesor Néstor Manríquez Lozano, por recibirme en su proyecto. Al profesor Baruch Martínez Zepeda, por su tiempo y dedicación que pocos ofrecen. A Daniel Navarrete Beltrán, por su ayuda y atenta disposición. A la profesora Rebeca Pasillas Mendoza, por su agudo comentario. A Santiago Reza Calvillo, por sus puntuales y críticas observaciones. A Viviana García Castro, por su gentileza de comentar mi borrador. A Euquirne Amlap, por su amistad y gusto de apoyarme. A la profesora Cecilia Jaime González, por su vitalidad y paciencia. A la profesora Sara Morales Flores, por haberme enseñado el alfabeto griego.

A mis padres

ÍNDICE

I. INFORME ACADÉMICO	v
Presentación	vi
Introducción al artículo	vii
Justificación	ix
Estructura del artículo	x
El problema del fenómeno toponímico	xi
Desarrollo del artículo	xiii
Conclusiones	xv
Bibliografía mínima	xvii
II. UNA DOBLE LECTURA EN EL VERSO 4 DEL FRAGMENTO 876C	
DE LOS <i>POETAE MELICI GRAECI</i>	1
El sintagma λευκᾶν ἀφ' ἵππων y la roca de Leukas	4
Dos ejemplos del fenómeno toponímico	10
Conclusiones	13
Bibliografía	17

INFORME ACADÉMICO

PRESENTACIÓN

Se presenta aquí el artículo titulado “Una doble lectura en el verso 4 del fragmento 876c de los *Poetae Melici Graeci*”, de autoría propia, desarrollado en el marco del proyecto PAPIIT IN401718 “Intertextualidad y alusividad en los géneros poéticos griegos y latinos. Perspectivas formales y pragmáticas para el estudio de los sistemas literarios y sus modelos”, del cual fue investigador responsable el Dr. Bernardo Berruecos Frank.

El presente artículo se desarrolló, además, dentro de las actividades del “Seminario de Estudios sobre Historia de la Poesía Griega y Latina” del Instituto de Investigaciones Filológicas, cuyo objetivo central es “conformar y consolidar un espacio de discusión, desarrollo e intercambio de ideas que tengan como resultado la producción de trabajos y estudios especializados sobre poesía griega y latina en los que se apliquen los lineamientos de las teorías de la intertextualidad y alusión”. El seminario investigó la manera en que la teoría de la intertextualidad puede aplicarse a la literatura griega y latina, al ser la intertextualidad una teoría en la que se sostiene que “todo texto se construye como mosaico de citas” en las que el texto es “absorción y transformación de algún otro texto” (Kristeva 1969, p. 146).

En el tiempo que yo formé parte del seminario, que durante el 2020 realizó en promedio dos reuniones virtuales al mes a causa de la contingencia sanitaria por el covid-19, se exponían proyectos e investigaciones de los miembros del mismo. En las reuniones, de una duración aproximada de dos horas por sesión, el expositor presentaba su investigación, sobre la cual los miembros del seminario ofrecían críticas constructivas de índole metodológica, teórica y formal. A su vez, el expositor podía hacer réplica a cada una de las

críticas de los miembros y éstos, por su parte, podían también contestar a la misma, y viceversa, lo cual daba lugar a una discusión fructífera sobre los temas tratados.

Después de la presentación del primer borrador del presente artículo en el seminario, una vez analizado y sujeto a críticas con exhaustividad, continué con el desarrollo de mi propuesta tomando en cuenta los comentarios que los miembros hicieron sobre el borrador. Así, este artículo no habría podido existir sin la ayuda pertinente y siempre constante de los miembros del seminario, mis compañeros y mis profesores, a quienes agradezco su invitación al proyecto y al seminario.

INTRODUCCIÓN AL ARTÍCULO

El presente artículo analiza el fragmento 876c de los *Poetae Melici Graeci* (fr. 876c PMG), también referido como el juego de la tortuga. En este juego, realizado por adolescentes (παρθένοι), las participantes giran y cantan alrededor de otra a quien se le da el nombre de “tortuga”. El juego consiste en que, después de una serie de preguntas y respuestas, la adolescente-tortuga y el corro de παρθένοι abandonan su lugar y la tortuga se lanza en busca de atrapar a otra adolescente, quien, a su vez, huye de ella, para que al final la participante atrapada haga ahora el papel de la tortuga, repitiéndose de este modo la dinámica del juego. Esta dinámica se conoce desde el gramático Julio Pólux, escritor de un *Onomasticon* en el que se transmite el fragmento, y se ha retomado por estudiosos modernos como Smyth (1870), Bowra (1967), West (1977) y Karanika (2012). El fragmento, según la edición de los PMG, es el siguiente (las traducciones son propias):

-χελιχελώνη τί ποίεις ἐν τῷ μέσῳ;

-μαρύομ' ἔρια καὶ κρόκην Μιλησίαν

-ὁ δ' ἔκγονος σου τί ποίωv ἀπώλετο;

-λευκᾶν ἀφ' ἵππων εἰς θάλασσαν ἄλατο

-*Tortuguita, ¿qué haces en medio del círculo?*

-*Tejo una lana y tela milesia.*

-*¿Cómo es que murió tu descendiente?*

-*De unas yeguas blancas se arrojó al mar.*

El problema específico que me propuse analizar es el cuarto y último verso del fragmento, transmitido con variantes textuales en la tradición manuscrita que no han sido lo suficientemente problematizadas en las ediciones que los estudiosos han hecho sobre el fragmento a lo largo del tiempo. El adjetivo λευκᾶν del cuarto verso, que califica al sustantivo ἵππων, presenta en los manuscritos la variante λευκᾶν; es decir que tenemos, por un lado, un genitivo plural dórico, mayoritariamente aceptado por los editores y, también, un acusativo singular dórico, que calificaría entonces al adjetivo θάλασσαν, lo cual daría al verso el siguiente significado: *De unas yeguas se arrojó al mar blanco.*

El problema se profundiza si se toma en consideración la estructura rítmica del texto. El ritmo yámbico del fragmento se respeta con ambas lecturas, ya que la α dórica del primer medio pie es larga tanto en genitivo plural como en acusativo singular. Además, las variantes en la transmisión manuscrita dan la posibilidad de entender el verso, de acuerdo con la figura conocida como ἀπὸ κοινοῦ, de la cual se hablará más adelante, del siguiente modo: *De unas yeguas {blancas} se arrojó al mar {blanco}.*

La mayoría de los editores han optado por desechar la variante λευκᾶν con acento grave siguiendo un criterio ortográfico y dialectal; aunque Seber (1608) había rescatado la variante en acusativo, los editores optan por leer el adjetivo λευκᾶν con acento circunflejo por ser una lectura dialectalmente más correcta, es decir, “genuinamente dórica”. Sin

embargo, al tomar en consideración la variante del adjetivo, el fr. 876c PMG se puede entender dentro de su propio contexto gracias al trasfondo mitológico que sugiere. A partir de esto concluyo que los sintagmas λευκᾶν ἀφ' ἵππων y λευκὰν εἰς θάλασσαν son parte de un mismo contexto mitológico, lo cual da la posibilidad de enriquecer la interpretación del fragmento.

JUSTIFICACIÓN

Si se toma en consideración la doble posibilidad de acentuación del adjetivo, el estudio del fr. 876c PMG abre paso no sólo a conocer el estado de la crítica textual del fragmento, sino también a ofrecer nuevos enfoques para el estudio crítico de un texto literario. Con mi investigación busco ampliar el horizonte para la crítica del texto de este poema, de manera que no solamente sean pertinentes los manuscritos y papiros, sino también el cuadro sociocultural y el bagaje mitológico que, como pretendo, resultan útiles para la comprensión de la transmisión textual y el posible origen de las variantes de dicha transmisión. Como busco demostrar en mi estudio del cuarto verso del fr. 876c PMG, las variantes pueden explicarse a partir de un juego de referencialidad mitológica y no simplemente por cuestiones paleográficas.

Por otro lado, mi investigación se inserta en el ámbito de la intertextualidad porque la referencialidad literaria y la evocación a pasajes de la literatura es manifiesta no sólo en la dicción del fragmento sino también en la correlación que existe entre el juego de la tortuga y el fr. 4 Neri de Erina. Esta relación refleja la idea de Kristeva, según la cual un texto siempre es absorción y transformación de otro texto. Además, las alusiones mitológicas que esconde el fr. 876c PMG ponen en evidencia su relación sostenida con otros textos, como la *Leukadia* de Menandro.

ESTRUCTURA DEL ARTÍCULO

El artículo se abre con una breve introducción en la que se establecen la problemática del fragmento, la metodología que se usará para resolver dicha problemática y la delimitación de las fuentes utilizadas en la investigación. Al tratarse de una tesis que defiende la validez de dos sintagmas diferentes en un mismo verso, decidí comenzar con el apartado “El sintagma λευκᾶν ἀφ’ ἵππων y la roca de Leukas”. Aquí exploro los alcances interpretativos de las yeguas blancas en la literatura y mitología griega y, a su vez, abro paso a la comprensión de un mar adjetivado como blanco mediante las correspondencias de las yeguas blancas y el mítico promontorio de Leukas. Así, al final ofrezco la posibilidad de entender el sintagma λευκᾶν εἰς θάλασσαν como una referencia al motivo mítico de Leukas.

Esta última referencia del mar blanco al promontorio de Leukas es posible gracias a un fenómeno toponímico, según el cual el nombre de un lugar también funge como adjetivo que califica los objetos oriundos de dicho lugar: el promontorio Leukas se convierte, entonces, en el adjetivo blanco (λευκός) que califica, a su vez, al sustantivo θάλασσα del verso 4 del fragmento estudiado. De este modo, el fr. 876c PMG transparentaría una referencialidad mítica que ubica al juego de la tortuga dentro de un espacio mítico específico. Este fenómeno toponímico, para ser mejor comprendido, es analizado con dos ejemplos en el apartado “Dos ejemplos del fenómeno toponímico”. La intención de esta sección es demostrar que el fenómeno del cuarto verso del fr. 876c PMG ocurre también en otros pasajes de la literatura, dando solidez así a la doble lectura del verso.

Finalmente, en las “Conclusiones” se retoma toda la investigación para ofrecer una última interpretación del fr. 876c PMG. Es necesario decir que este último análisis no es absolutamente propio ni es nuevo. Es una interpretación que se ha ido desarrollando en los

estudios de otros investigadores. Lo que ofrezco, entonces, al final del artículo es una síntesis de las interpretaciones de las investigaciones a las que tuve acceso, con un particular énfasis en el enfoque de la doble lectura del fr. 876c PMG. Y, como es natural, al final del artículo se ofrece toda la bibliografía de la que me he servido a lo largo de la investigación.

EL PROBLEMA DEL FENÓMENO TOPONÍMICO

El principal problema para la comprensión de la doble lectura del verso 4 del fr. 876c PMG se encuentra en entender cómo es posible el fenómeno toponímico que protagoniza el adjetivo *λευκᾶν. Si bien en el apartado titulado “Dos ejemplos del fenómeno toponímico” se presentan ejemplos paralelos en donde el nombre de un lugar también funge como adjetivo que califica los objetos oriundos de dicho lugar, es necesario comprender también cómo es posible que este fenómeno ocurra en el fragmento estudiado.

Si se retoma la doble lectura del verso y su entendimiento como *De unas yeguas {blancas} se arrojó al mar {blanco}*, entonces el verso original podría lucir hipotéticamente así: {λευκᾶν} ἀφ’ ἵππων {λευκᾶν} εἰς θάλασσαν ἄλατο.

A la luz de esta reconstrucción del verso se puede establecer lo siguiente:

- 1) La estructura del verso original presenta la omisión del adjetivo λευκᾶν
- 2) Esta omisión se debe a la figura conocida como ἀπὸ κοινοῦ que gobierna al verso
- 3) Si se despliega la omisión mediante el ἀπὸ κοινοῦ, se verá que el verso refleja un ejemplo de políptoton que hace posible y evidencia la doble lectura del fragmento.

En primer lugar, se puede nombrar la omisión del adjetivo λευκᾶν, siguiendo a Lausberg 1963, p. 159 § 324, como un “zeugma sintácticamente complejo”, pues “la forma gramatical puesta en el miembro no parentético [...] concuerda sintácticamente sólo con uno de los miembros parentéticos” en el que la forma gramatical diferente está en el caso del

adjetivo. Es decir, el adjetivo λευκᾶν como genitivo plural dórico concuerda sólo con el sustantivo ἵππων en su función de complemento circunstancial de origen, y no con el adjetivo θάλασσαν en su función de complemento circunstancial de dirección.

Sin embargo, a la luz del análisis propuesto en la presente investigación, podemos decir que el adjetivo *λευκᾶν también concuerda con el acusativo singular femenino θάλασσαν gracias a tres factores: 1. la transmisión manuscrita del fragmento; 2. la dicción poética del juego y 3. la dicción performativa del ritmo yámbico del verso. En otras palabras, la concordancia de λευκᾶν con θάλασσαν es una de carácter morfosintáctico, literario e incluso prosódico.

A este recurso Lausberg 1963, p. 157 § 321 lo nombra “figuras de formación parentética” que “son designadas con el término común de zeugma (ζεῦγμα, σχῆμα ἀπὸ κοινοῦ)”. Respecto al ἀπὸ κοινοῦ, Choerob. *Rh.* iii p. 256,10 dice lo siguiente:

ἀπὸ κοινοῦ ἐστὶ λέξις ἅπαξ μὲν λεγομένη, καὶ ἔξωθεν λαμβανομένη, οἷον· “ἀπελθὼν ἤιτησε τοὺς ἄνδρας, μάλιστα δὲ Χαρίδημον καὶ Ἴππαρχον”· καὶ Ὅμηρος· “ἐλίσσετο πάντας Ἀχαιούς, / Ἀτρεΐδα δὲ μάλιστα” (Il. 1,15)· ἀπὸ κοινοῦ γὰρ ἐπ’ ἐκείνου μὲν τὸ “ἤιτησε”, ἐπὶ τοῦτου δὲ τὸ “ἐλίσσετο”

ἀπὸ κοινοῦ es una palabra dicha una vez y luego retomada, por ejemplo: “Cuando llegó le imploró a los hombres, pero más a Caridemo y a Híparco”. Y Homero: “Suplicaba a todos los aqueos / pero más al Atrida”. Así, en uno hay ἀπὸ κοινοῦ en “le imploró” y en el otro en “suplicaba”

Si la palabra en ἀπὸ κοινοῦ se dice una vez solamente y se sobreentiende en lo posterior, y si el adjetivo *λευκᾶν es un caso de zeugma sintácticamente complejo respaldado por la transmisión manuscrita y la tradición mitológica, entonces el verso 4 del fr. 876c PMG representaría un extraño caso de ἀπὸ κοινοῦ prosódico-literario: prosódico porque es posible

el ἀπό κοινοῦ gracias a que la α larga del adjetivo *λευκᾶν vale tanto para un genitivo plural dórico como para un acusativo singular dórico y literario porque esto da pie a la ambigüedad sintáctica del adjetivo, pues, como se demuestra en la presente investigación, los sintagmas λευκᾶν ἀφ' ἵππων y λευκᾶν εἰς θάλασσαν son parte de un mismo contexto mitológico.

Finalmente, el zeugma, el ἀπό κοινοῦ y el políptoton que se refleja en la hipotética reconstrucción del verso permiten, en el ámbito poético-literario, comprender cómo es posible la existencia del fenómeno toponímico y su relación con el fr. 876c PMG.

DESARROLLO DEL ARTÍCULO

La presente investigación nació a partir de la doble interpretación del adjetivo *λευκᾶν. Por su estructura yámbica se puede sugerir que, gracias a la desinencia –αν y la α larga, el adjetivo concuerde con el sustantivo θάλασσαν, por más que el adjetivo esté escrito con acento circunflejo. De este modo, el primer paso para confirmar esa ambigüedad era revisar el aparato crítico de Denys Page y, al no encontrar indicios de dicha ambigüedad en los *Poetae Melici Graeci*, revisar también la transmisión textual del fragmento, pues la primera posibilidad del sintagma λευκᾶν εἰς θάλασσαν en el fr. 876c PMG la tendrían que dar los propios manuscritos.

Con este enfoque, a través de su digitalización hecha por la Universitäts-Bibliothek Heidelberg, revisé el ms. *palatinus gr. 375*, uno de los cuales figuran en las primeras posiciones del *stemma* de la edición del *Onomasticon* de Pólux hecha por Bethe, además de que es calificado por el mismo editor como un manuscrito *optimus*. Este manuscrito lleva precisamente la lectura del adjetivo λευκᾶν con acento grave en lugar del acento circunflejo. Así, este manuscrito *optimus* dio pie a la revisión de más códices, labor cuyo fruto fue la de encontrar manuscritos con la lectura λευκᾶν y otros con la variante λευκᾶν. Entre todos los

manuscritos que pude revisar, cabe rescatar el testimonio del ms. *parisinus gr. 271*, perteneciente a la misma familia del ms. *palatinus 375*. Este manuscrito de la Bibliothèque Nationale de France, aunque en una digitalización a blanco y negro que ofrece la página *Gallica* de la universidad, reporta en realidad ambas lecturas: λευκὰν con acento grave y λευκᾶν con acento circunflejo, al parecer la segunda como una corrección, de modo que se puede inferir que ya los copistas percibían esta ambigüedad del adjetivo.

A la par de la revisión de los manuscritos, el ensayo *Phaeton, Sappho's Phaon, and the White Rock of Leukas* de Gregory Nagy dio pie a analizar el fr. 876c PMG de acuerdo con un trasfondo mitológico específico, pues la dicción del poema comparte el motivo mitológico del promontorio de Leukas y el suicidio de una persona en este lugar. Así, entonces, y siguiendo la interpretación de Nagy, el juego de la tortuga podía no ser leído solamente como un juego de adolescentes sino también como un poema con una motivación mitológica tanto en su dicción como en su *performance*.

Mientras desarrollaba mi investigación dentro de esta línea, ya con el proyecto elaborado, contacté al profesor Bernardo Berruecos Frank para que me brindara su apoyo como asesor. Fue entonces que me invitó al seminario. En la presentación de mi proyecto en el seminario, mis compañeros me señalaron deficiencias en mi investigación. Todas y cada una de sus críticas fueron precisas para el posterior desarrollo y mejoramiento de mi investigación, pero las que debo rescatar, en primer lugar, son las de mis compañeros Santiago Reza y Viviana García. Santiago Reza, en la sesión de mi presentación, me hizo objeciones muy claras y precisas, concretas y puntuales, en las que me señalaba evidentes errores que no había notado y, además, me señaló carencias en mi investigación; también me hizo objeciones que me sirvieron como señalamiento para fortalecer las debilidades de mi investigación. Viviana García, además de sus claros señalamientos respecto a la obra del

Reso del pseudo Eurípides, tuvo la gentileza de devolverme días después de mi presentación mi borrador con muchas anotaciones y comentarios, los cuales me señalaron también los puntos débiles de mi investigación. Además, entre los profesores del seminario, debo mencionar a la profesora Rebeca Pasillas quien, en una sola participación más que breve, me hizo comprender con mucha más claridad la metodología de mi propia investigación. El profesor Baruch Martínez Zepeda inició una larga pero crucial discusión sobre la pertinencia de la crítica textual en mi investigación, una discusión que me hizo ver la realidad del problema filológico del fragmento. También, y en repetidas ocasiones, la profesora Leonor Hernández Oñate me reiteró la importancia que tenía para mi investigación el testimonio de Erina: sin duda, ella sabía lo crucial que era el testimonio de Erina para una investigación del fr. 876c PMG, pues al retomar a Erina pude enfocar mejor el hilo de mi hipótesis. Así, el desarrollo de mi investigación se amplió y se focalizó en los problemas inherentes al fragmento estudiado.

Una de las observaciones que ayudaron a fundamentar mi investigación, fue el señalamiento que el profesor Bernardo Berruecos Frank me hizo respecto al ἀπὸ κοινοῦ y el fenómeno toponímico. Centrar mi marco conceptual en torno al ἀπὸ κοινοῦ le dio claridad al desarrollo de mi investigación y, también, al fenómeno toponímico. Este fenómeno nace, en realidad, de aquella figura retórica y, cuando se entiende el ἀπὸ κοινοῦ prosódico del verso, es posible comprender mejor la transmisión textual del fragmento.

CONCLUSIONES

Al realizar este artículo conocí y aprendí los procedimientos académicos que un investigador debe seguir; además, se fortalecieron las debilidades que tenía y no conocía respecto a la investigación. Aunque quizá lo más importante es haber podido dar el primer paso, con todas

las ingenuidades que conllevan las aproximaciones primerizas, a la crítica textual y la labor filológica. Sin duda lo que más aprecié durante todo este tiempo fue el manejo virtual de los manuscritos e incluso de los papiros, como me fue necesario en el caso de Erina, por ejemplo, y también del diálogo que se mantiene en el transcurso de los tiempos entre los editores y críticos de un texto.

Aunque en la carrera de Letras Clásicas se presta mucha menos atención a la crítica textual que a las letanías gramaticales, profesores como Bernardo Berruecos Frank y Baruch Martínez Zepeda han enfatizado la laguna intelectual en los estudios clásicos mexicanos sobre estas labores filológicas. En este sentido, mi investigación me hizo adentrarme en la crítica textual y me obligó a sumergirme por primera vez en estos temas porque, mientras saltaban a mí los problemas que suscitaba la lectura del verso 4 del fr. 876c PMG, recordaba las exhortaciones de los profesores de que un texto, por más que haya sido editado por el más grande de los filólogos, no está exento de nuevas revisiones. Aunque hay que confiar en los años que un estudioso ha invertido en sus investigaciones, no por ello hay que dejar de desconfiar de las posibles faltas y errores humanos.

Por otro lado, no sólo aprendí a dar mi primer paso, sino que comencé a comprender un poco más claramente las posibilidades que tiene un texto. Entendí que un texto no es una esfera de cristal que se contiene a sí misma: las referencias entre textos, su funcionalidad en el mundo físico, su transmisión y tradición, su recepción, los diferentes alcances interpretativos e, incluso, las sobreinterpretaciones forman parte del mismo texto. Al hacer caso omiso de todo lo que rodea a un texto, tanto intrínseca como extrínsecamente, el estudioso no es capaz de penetrar aunque sea un poco más en el profundo y aparentemente interminable mundo, literario y sociocultural, del propio texto. Así, cuando retomé el hilo de mi propia investigación gracias al hecho de haber retomado el testimonio de Erina, me di

cuenta cabal de que lo que realizaba no era más que otro grano que dibuja la arena del mar. Además, descubrí que los críticos y agudos comentarios de los miembros del seminario formaban parte también de esa misma arena. Sin duda, no me habría percatado de todo esto sin la participación y acompañamiento de mis compañeros y profesores a lo largo de mi trabajo de investigación, a quienes, nuevamente, agradezco.

BIBLIOGRAFÍA MÍNIMA

- BOWRA, C. M., “Erinna’s Lament for Baucis”, en *Greek Poetry and Life*, New York, Books for Libraries Press, 1967.
- KARANIKA, A., “Playing the Tortoise: Reading Symbols of an Ancient Folk Game”, *Helios*, Volumen 39, Number 2, 2012, pp. 1-20.
- KRISTEVA, J., *Σημειωτική. Recherches pour une sémanalyse*, Paris, Éditions du Seuil, 1969
- LAUSBERG, H., *Elementos de Retórica Literaria*, versión española de Mariano Marín Casero, Madrid, Gredos, 1963
- _____, *Handbook of Literary Rhetoric. A Foundation for Literary Study*, translated by Matthew T. Bliss, Annemiek Jansen, David E. Orton, Boston, Brill, 19998.
- NAGY, G., “Phaeton, Sappho’s Phaon, and the White Rock of Leukas”, en *Greek Mythology and Poetics*, New York, Cornell University Press, 1990.
- Poetae Melici Graeci*, ed. D. L. Page, Oxford, Clarendon Press, 1967.
- POLLUX GRAMMATICUS, *Pollucis Onomasticon. Fasciculus Posterior*, ed. E. Bethe, Leipzig, Teubner, 1931.
- _____, *Iulii Pollucis Onomasticon*, ed. W. Seberus, Francofurtus, 1608.
- SMITH, W., *Dictionary of Greek and Roman Biography and Mythology Vol. III*, Boston, Little, Brown, and Company, 1870.
- WEST, M. L., “Erinna”, en *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik*, Bd. 25, 1977, pp.95-119.

UNA DOBLE LECTURA EN EL VERSO 4 DEL FRAGMENTO 876C DE LOS *POETAE*

MELICI GRAECI

El fragmento 876c de los *Poetae Melici Graeci*, el juego de la tortuga, describe un juego en el cual, según el testimonio de Pólux,¹ unas adolescentes (παρθένοι) andan en círculo alrededor de otra, quien es identificada como una tortuga, mientras intercambian una serie de preguntas y respuestas:²

-χελιχελώνη τί ποίεις ἐν τῷ μέσῳ;

-μαρύομ' ἔρια καὶ κρόκην Μιλησίαν

-ὁ δ' ἔκγονός σου τί ποίωv ἀπόλετο;

-λευκᾶν ἀφ' ἵππων εἰς θάλασσαν ἄλατο

1 χέλει χελώνη Eust. 2 ἔρια μαρύομαι codd., corr. Meineke κρόκον Poll. cod. A 3

ἔγγονός Eust. σοι Poll. cod. C -χελώνα, κρόκον edd. recc. fort. recte

-Tortitortuga, ¿qué haces en medio del círculo?

-Tejo una lana y tela milesia.

-¿Cómo es que murió tu descendiente?

-De unas yeguas blancas se arrojó al mar.³

Pólux no nos informa cómo continuaba el juego, sin embargo, la *communis opinio* de los estudiosos cree que, luego de responder a la última pregunta, la tortuga inmediatamente se lanzaba a atrapar a alguna otra adolescente del corro a quien, en caso de ser capturada, le tocaba hacer el papel de la tortuga.⁴

¹ Además del *Onomasticon* de Pólux, el juego de la tortuga también se transmite en el comentario a la *Odisea* de Eustacio 1914, 56-8, quien probablemente usa como fuente el *περὶ τῶν παρ' Ἑλλήσι παιδιῶν* de Suetonio (cf. Makrinos 2004, p. civ, y Brugnoli 1970, p. 573). A su vez, Suetonio y Pólux probablemente usan una fuente común (cf. Browning 1970, p. 98, y Neri 2003, p. 244 n. 38).

² Texto y aparato de Page.

³ Todas las traducciones que se ofrecen son propias.

⁴ Cf. Smyth 1900, p. 504; Bowra 1933, p. 181; West 1977, p. 102; Karanika 2012, p. 2. Sobre algunas hipótesis acerca del origen del juego, cf. Grasberger 1864, p. 134; de Fouquières 1873, pp. 38-43, quien sostiene que su origen era un lamento por los muertos en la batalla de Salamina (contra de Fouquières, cf. Griffith y Griffith 1991, pp. 83-4); Lambin 1975, pp. 172-4, quien, además, sugiere un contexto dórico del fragmento. Sobre algunas sugerencias acerca de la identidad de la tortuga y su descendiente, cf. Edmonds 1927, p. 539 n.

La edición de los PMG coloca un acento circunflejo en el adjetivo λευκᾶν siguiendo la edición del *Onomasticon* de Pólux de Bethe. Sin embargo, los mss. de Pólux se dividen entre λευκᾶν (sc. ἵππων; p. ej., los mss. A L) y λευκὰν (sc. θάλασσαν; p. ej., los mss. C I).⁵ Ambas lecturas son completamente posibles como lo demuestra el ms. parisinus gr. 2671, en el cual se lee tanto λευκὰν como λευκᾶν, al parecer la segunda como una corrección. Se podría pensar que la autoridad de los manuscritos vale poco en cuestión de acentuación por su constante oscilación; sin embargo, el problema es digno de consideración ya que la dicción del juego, su trasfondo mitológico y su contexto performativo hacen pensar que con toda probabilidad el cuarto verso de nuestro fragmento puede ser leído de ambas formas.⁶

Para comprender esta posibilidad de doble lectura del adjetivo *λευκαν, en primer lugar, analizaré la *iunctura* λευκοί ἵπποι, sus implicaciones mitológicas y sus apariciones en el *corpus*.⁷ Este primer análisis revelará la relación existente entre los caballos blancos y el motivo mitológico de la isla de Leukas. A continuación, ya que la aparición en el *corpus* de la expresión λευκή θάλασσα es rara y más bien hace referencia solamente a la espuma del mar,⁸ la analizaré desde la perspectiva de un fenómeno al que podríamos denominar “toponímico”, según el cual el nombre de un lugar (en nuestro caso la isla de Leukas) también funge como adjetivo que califica los objetos oriundos de dicho lugar (en nuestro caso el

4, y Adrados 1980, p. 97-n. 23. Sobre el carácter performativo del juego y su contexto ritual, cf. Pomeroy 1978, pp. 17-8; Arthur 1980, pp. 59-61; Snyder 1989, pp. 94-5; Livrea 1985, p. 595. Sobre las connotaciones sexuales y sus implicaciones iniciáticas del juego vid. infra.

⁵ De los mss. que contienen el pasaje del juego, he revisado ocho que leen λευκᾶν (*parisini* 2648, 2649 y 2670 (A); *vaticanus columnensis* 2226, *vaticanus ottobonianus* 209; *laurentiani* 56.1 (L) y 58.26 y el *monacensis* 202) y seis que leen λευκὰν (*laurentiani* 28.32, 58.1 y 58.3 (I); *monacensis* 564; *hispanensis* 4625 y el *palatinus* 375 (C)).

⁶ Además, el ritmo yámbico del fragmento se respeta con ambas lecturas, ya que la α dórica del primer medio pie es larga tanto en genitivo plural como en acusativo singular

⁷ He excluido los usos de la *iunctura* en singular puesto que en el fragmento es empleado el plural; es sólo en segunda instancia que un caballo blanco tiene mitológico con motivos solares (cf. Plu., *Cam.*, 7, 1), motivo al cual pertenece nuestro fragmento. Además, dejo sin un análisis profundo, por falta de espacio, los compuestos λευκίππος, λευκόπωλος y las Λευκίππιδες que, por lo demás, tienen el mismo motivo solar.

⁸ Cf., p. ej., Arist., *Pr.*, 932a; Plu., *Moralia*, 566b; Apollon., s. v. πολίων τε σίδηρον; Philostr., *Im.*, 2, 13, 2.

sustantivo θάλασσαν). Finalmente, se ofrecerán las conclusiones del análisis de ambos sintagmas para así comprender la dicción del fr. 876c PMG y su reflejo performativo.

EL SINTAGMA ΛΕΥΚΑΝ ΑΦ' ΙΠΠΩΝ Y LA ROCA DE LEUKAS

La *iunctura* λευκοί ἵπποι se encuentra ya en la *Ilíada*. En el canto 10, Dolón describe los caballos de Reso como “más blancos que la nieve”:

εἰ γὰρ δὴ μέματον Τρώων καταδύναι ὄμιλον,
Θρήικες οἷδ' ἀπάνευθεν νεήλυδες, ἔσχατοι ἄλλων·
ἐν δὲ σφι Ῥῆσος βασιλεύς, πάις Ἴλιονῆος.
τοῦ δὲ καλλίστους ἵππους ἴδον ἠδὲ μεγίστους·
λευκότεροι χίονος,⁹ θεΐειν δ' ἀνέμοισιν ὅμοιοι (Hom., *Il.*, 10, 433-7)

Pues, si desean adentrarse al ejército de los troyanos,
ahí aparte, después de todos, están los recién llegados tracios,
y entre ellos [se encuentra] el rey Reso hijo de Eyoneo
de quien vi los **caballos** más grandes y bellos:
[son] **más blancos** que la nieve e iguales al correr de los vientos

Es significativo que, después de esta descripción, cuando Diomedes y Odiseo roban dichos caballos, éstos son asociados al Sol, ya que Néstor al verlos se maravilla y pregunta (vv. 545-51):

ὄπως τούσδ' ἵππους λάβητον· καταδύντες ὄμιλον
Τρώων, ἦ τίς σφωε πόρεν θεὸς ἀντιβολήσας;

⁹ Igualmente, en el *Reso* del Ps. Eurípides (v. 304) los caballos del héroe son descritos como “más lucientes que la nieve” (χιόνος ἐξαυγεστέρων). En realidad, estos caballos son descritos como blancos de por sí en la literatura, cf., p. ej., Hippon., fr. 72 Degani (πόλων λευκῶν); Philostr., *Her.*, 17 Lannoy (ἵπων λευκῶν).

αἰνῶς ἀκτίνεσσιν ἐοικότες Ἥελίοιο.¹⁰

αἰεὶ μὲν Τρώεσσ' ἐπιμίσγομαι, οὐδὲ τί φημι

μιμνάζειν παρὰ νηυσὶ γέρων περ ἐὼν πολεμιστῆς,

ἀλλ' οὐ πῶ τοίους ἵππους ἶδον οὐδ' ἐνόησα (Hom., *Il.*, 10, 545-51)

¿Cómo consiguieron estos caballos: adentrándose al ejército

de los troyanos o es que algún dios, encontrándose con ustedes, se los entregó?

Son increíblemente parecidos a los rayos del Sol.

Siempre he andado entre los troyanos y sin quedarme

junto a las naves a pesar de ser un guerrero anciano,

pero nunca había visto ni conocido caballos así.

Así entonces, los caballos blancos de Reso se encuentran ligados al Sol gracias a la semejanza de su color con el de sus rayos.¹¹

Después, la *incutura* aparece en Heródoto. Luego de que Jerjes ordenara matar al hijo mayor de Pitio por la ofensa que éste dijo ante el rey, el ejército desfiló a un lado del cuerpo mutilado del hijo y entre los marchantes aparecen caballos blancos junto a los caballos Neseos que son consagrados al sol.¹²

ὄπισθεν δὲ τούτων τῶν δέκα ἵππων ἄρμα Διὸς ἱρὸν ἐπετέκτατο, τὸ ἵπποι μὲν εἴλικον λευκοὶ ὀκτώ,

ὄπισθε δὲ αὖ τῶν ἵππων εἶπετο πεζῆι ἠνίοχος ἐχόμενος τῶν χαλινῶν· οὐδεὶς γὰρ δὴ ἐπὶ τοῦτον τὸν

θρόνον ἀνθρώπων ἀναβαίνει. (Hdt., 7, 40, 4)

¹⁰ Los editores imprimen ἡελίοιο con minúscula; sin embargo, la pregunta del verso anterior (τίς ... θεός) hace pensar que en realidad se trata de la personificación del dios Helios y no simplemente del sol.

¹¹ Además, en el *Reso* del Ps. Eurípides (vv. 355-6), Reso es invocado como Ζεὺς ὁ Φαναῖος, atributo que, según Fries (2014, p. 250-1), hace referencia a un culto a Apolo en Quíos. Sobre el motivo solar de Apolo Phaneos véase Macr., *Sat.*, 1, 17, 34: *item* Φάνητα *apellant* ἀπὸ τοῦ φαίνειν, *et* Φανεόν, ἐπειδὴ φαίνεται νέος *quia sol cotidie renovat sese* (“asimismo lo llaman [a Apolo] Φάνητα a partir de φαίνειν (brillar) y también Φανεόν ya que brilla nuevamente, puesto que el sol cada día se renueva a sí mismo”). Para un posible culto a la figura heroica de Reso cf. Fries 2014, pp. 14-18.

¹² Sobre los caballos Neseos consagrados al sol cf. Philostr., *VA*, 1, 31. Según Schrader 1985, p. 87 n. 237, posiblemente Heródoto describe un rito propiciatorio con este desfile.

Y detrás de estos diez caballos [los Neseos] se dispone un carro consagrado a Zeus al que janan ocho **caballos blancos** y, a su vez, detrás de éstos caballos los sigue a pie un auriga tomando las bridas, pues ningún hombre puede subirse a este carruaje.¹³

Más adelante, cuando describe la región de Fíldes, Heródoto habla de un modo de consagrar λευκοί ἵπποι al río Estrimón mediante un sacrificio:

ἡ δὲ γῆ αὕτη ἢ περὶ τὸ Πάγγαιον ὄρος καλεῖται Φυλλίς, κατατείνουσα τὰ μὲν πρὸς ἐσπέρην ἐπὶ ποταμὸν Ἀγγίτην ἐκδίδοντα ἐς τὸν Στρυμόνα, τὰ δὲ πρὸς μεσαμβρίην τείνουσα ἐς αὐτὸν τὸν Στρυμόνα· ἐς τὸν οἱ Μάγοι ἐκαλλιερέοντο σφάζοντες ἵππους λευκοῦς. (Hdt., 7, 113, 2)

Esta tierra que se encuentra alrededor del monte Pangeo se llama Fíldes: se extiende prolongadamente por el oeste hasta el río Angites que desemboca en el Estrimón, mientras que por el sur se extiende hacia el mismo río Estrimón, al que los magos ofrecen sacrificios matando **caballos blancos**.¹⁴

Encontramos, pues, que la *iunctura* λευκοί ἵπποι designa caballos que están relacionados con una divinidad solar: primero, por semejanza entre los caballos de Reso con los rayos del Sol y, posteriormente, porque es al Sol a quien son consagrados caballos blancos.

Además, la *iunctura* λευκοί ἵπποι está en la base del compuesto λευκίππος que hace referencia a una pareja de caballos que transportan a las divinidades solares. Los Moliónidas son descritos como λευκίππους κόρους en Íbico, fr. 285 PMG, mientras que los Dióscuros también son calificados con este adjetivo (cf. E., *Hel.*, 638): ambas parejas están relacionados

¹³ Para otras apariciones λευκοί ἵπποι en Heródoto cf. Hdt. 1, 189, 1 y 3, 90, 3.

¹⁴ Cf. Hatzopoulos, *Mac. Inst.* II 40, 11-5, una inscripción de Anfípolis del siglo IV a. C. donde una décima parte de las pertenencias de dos hombres exiliados son consagrados a Apolo y a Estrimón, líneas 11-5: τὰ δὲ χρήματ' αὐτῶν δ-|ημοσία εἶναι, τὸ δ' ἐπ-|ιδέκατον ἰδὸν τοῦ Ἀ-|πόλλωνος καὶ τοῦ Στρ-|υμόνος [...].

con un culto solar.¹⁵ De igual forma, el epíteto también acompaña a la Aurora en Teócrito (13, 10-11: ἁ λεύκιππος Ἀώς).¹⁶

Por otro lado, según la reconstrucción propuesta por Bowra, la *iunctura* vuelve a aparecer en el verso 15 del fr. 4 Neri de Erina, donde se narra el recuerdo de la infancia de la poetisa junto a su amiga Baucis, muerta a temprana edad:

ἐς β]α[θ]ὺ κῶμα[
λε]υκᾶν μαινομέν[οισι(ν) ἐσάλαο¹⁷ π]οσσὶν ἄφ ἴ[π]πω[ν 15
αἰ]αῖ ε.ω μέγ' ἄυσα, φ[]χελύννα
ἀλ]λομένα μεγάλας[]χορτίον ἀυλᾶς

[...] al profundo mar

con pies enloquecidos [te lanzaste] desde unas yeguas blancas
¡ay! (yo) grité fuerte, [...] tortuga
lanzándote (hacia) un lado del gran patio

Este fragmento se considera una reminiscencia del juego de la tortuga.¹⁸ En él aparece la *iunctura* λευκᾶν ἴππων con acento circunflejo; sin embargo, ya que, como sostiene Neri (1998, pp. 22-4), el juego de la tortuga sufre aquí una “epicización” por parte de Erina,¹⁹ dicha

¹⁵ Cf. West 2007, pp. 186-206, y Nagy 1990, pp. 256 y 258. Otra pareja semidivina con connotaciones solares que tiene como atributo el adjetivo λευκόπωλος es Anfión y Zeto (cf. E., *Ph.*, 606, *HF*, 29-30, fr. 223 Kannicht, v. 127.). En Pi., *P.*, 1, 66-7 los Diónscuros son llamados λευκοπόλων Τυνδαριδᾶν.

¹⁶ Cf. también A., *Pers.*, 386-7, donde el amanecer es descrito como un día llevando caballos blancos (λευκόπωλος ἡμέρα), y S., *Aj.*, 672-3, donde el paso de la noche al día es seguido con la aparición de caballos blancos (τῆι λευκοπόλοι ἡμέραι). A su vez, Helena comparte también una relación con la mañana y el amanecer, cf. West 2007, p. 189.

¹⁷ ἐσάλαο es una integración de Bowra que Neri en app. juzga como plausible (“fort. recte”).

¹⁸ Sobre la posible alusión al juego de la tortuga por parte de Erina, cf. Bowra 1933; Vysoký 1942; Collart 1944; Bowra 1967; West 1977; Pomeroy 1978; Arthur 1980; Livrea 1985; Snyder 1989. Para Edmonds 1938 y Magrini 1975 no existe tal reminiscencia.

¹⁹ Según el estudioso, la dicción de Erina está más cerca a la épica, pues la performatividad del último verso del juego se pierde en aras de la alusión a la muerte de Baucis.

acentuación no excluye la posibilidad de que en nuestro fragmento se pueda aceptar, también, el acento grave.

Más allá de la acentuación, el testimonio de Erina ha facilitado la comprensión del contexto del juego de la tortuga, ya que ambos pasajes contienen un trasfondo sexual-marital. Pomeroy (1978) asocia la *χελώνη* del juego con Afrodita, quien además aparece nombrada en el v. 30 de Erina, y sostiene que ambos pasajes están conectados con el matrimonio. Por su parte, Livrea (1985) resalta la conjugación en nuestro fragmento de las imágenes del trabajo, el matrimonio y la muerte, presentes también en Erina.

En este sentido, Arthur (1980, pp. 59-61) ve en el juego de la tortuga la representación de los roles que las adolescentes deben asumir en la edad adulta, de modo que la acción de arrojar al mar simboliza la idea de muerte-renacimiento, es decir, el fr. 876c PMG es enmarcado en los “ritos de paso”.²⁰ Por su parte, Griffith y Griffith (1991, pp. 85-6) analizan el v. 4 de nuestro fragmento como una metáfora del acto sexual. Así, según los estudiosos, el color *λευκός* es adecuado al contexto ya que “gli amanti infelici si gettavano in mare da una rupe dell’isola di Leucade”, es decir que relacionan nuestro fragmento con el motivo mitológico de la roca de Leukas.

Según Nagy (1990), la roca de Leukas es un concepto mediante el cual se designa un lugar equivalente a aquél donde el Sol desciende a la hora del anochecer, mientras que este descenso tiene connotaciones cíclicas de muerte-renacimiento.²¹ El motivo de arrojar desde

²⁰ Así también lo enmarca Neri (2003, pp. 246-53); cf. Karanika 2012 y 2017 quienes asumen que, mediante el juego, las adolescentes aprendían su rol social de esposa y madre.

²¹ Para una relación detallada del concepto *Λεύκαδος πέτρη* en la mitología griega, cf. Nagy 1990, pp. 223-35, donde, a partir del análisis de la caída del hijo de Helios, Faetón, al río Erídano por intentar tomar las riendas de los caballos del dios, el estudioso ve una relación cíclica de muerte-renacimiento con connotaciones solares.

la roca de Leukas se encuentra en la *Leukadia* de Menandro (fr. 1 Arnott), donde se dice que Safo, enamorada de *Phaon*, se arrojó al mar desde dicho promontorio:²²

οὐδὲ δὴ λέγεται πρώτη Σαπφῶ
τὸν ὑπέρκομπον θηρῶσα Φάων'
οἰστρῶντι πόθωι **ῥῖψαι** πέτρας
ἀπὸ τηλεφανοῦς. ἀλλὰ κατ' εὐχὴν
σὴν, δέσποτ' ἄναξ, εὐφημείσθω
τέμενος πέρι **Λευκάδος** ἀκτῆς

Donde se dice que Safo fue la primera que,
asediando al arrogante Faón,
a causa del punzante deseo **se arrojó** de
las rocas lejanas; pero, según tu voluntad,
oh mi señor, que se venere
el terreno alrededor de la costa de **Léucade**

Según Nagy, este pasaje de Menandro alude al proceso de muerte y renacimiento a través de la acción de arrojarse al mar, simulando un ciclo astral solar, gracias al concepto de *Λεύκαδος πέτρη*.²³

Si bien en el juego de la tortuga la adolescente se arroja al mar, la *Λεύκαδος πέτρη* no se menciona explícitamente como en el pasaje de Menandro.²⁴ Sin embargo, se podría hacer una alusión a la *Λεύκαδος πέτρη* mediante el sintagma *λευκὰν εἰς θάλασσαν* que se encuentra

²² Además de Menandro, este motivo se encuentra también en Anacr., fr. 94 Gentili y E., *Cyc.*, 163-8.

²³ Además, el estudioso analiza el salto de Safo en el pasaje de Menandro como un “re-enactment” del propio salto de Afrodita desde el mismo promontorio de Léucade; según el estudioso, esta acción de arrojarse al mar tiene implicaciones cosmogónicas al relacionar a Ἔως (quien lleva como epíteto el compuesto *λευκίππος*) con Afrodita y a ésta, a su vez, con la estrella Venus, también conocida como Héspero y Heósforo.

²⁴ De igual manera hay una mención explícita de la roca de Leukas en Anacr. fr. 94 Gentili (*Λευκάδος πέτρης*) y en E., *Cyc.*, 163-8 (*Λευκάδος πέτρας*).

tanto algunos de los manuscritos del *Onomasticon* de Pólux como en Eustacio. Es decir, el adjetivo λευκὰν (sc. Θάλασσαν) no haría referencia al color de la espuma sino al mar de Leukas. Entiendo este fenómeno como un “fenómeno toponímico”, es decir, el nombre de un lugar (Leukas) también funge como adjetivo que califica los objetos oriundos de dicho lugar (θάλασσαν). Para poder comprender mejor el fenómeno en cuestión analicemos dos ejemplos que pueden ilustrarlo.

DOS EJEMPLOS DEL FENÓMENO TOPONÍMICO

En el libro segundo de la *Ilíada*, cuando se enlistan los aliados troyanos, los habitantes de Zelea son calificados como ἀφνειοί, “ricos”:

οἱ δὲ Ζέλειαν ἔναιον ὑπαὶ πόδα νεΐατον Ἴδης,

ἀφνειοί, πίνοντες ὕδωρ μέλαν Αἰσῆπιοιο,

Τρῶες²⁵ (Hom., *Il.*, 2, 824-6)

Y los que habitaban Zelea al pie del [monte] Ida,

los **ricos** teucros que beben el agua negra

del Esepo

El Liddell-Scott da para ἀφνειός la acepción de “rich, wealthy, abundant”. En este sentido, según Kirk ad loc., los troyanos son prósperos “perhaps *because* they ‘drink the black water of Aisepos’, for that implies that they live in its relatively fertile valley”. Sin embargo, cuando

²⁵ Otras ocurrencias de ἀφνειός en Homero aparecen con un uso formular: como posición métrica (_ u u ἀφνει...: *Il.*, 6, 47, 20, 220, 24, 318; *Od.*, 11, 414, 14, 116, 200, 17, 420, 19, 76); como apertura de verso (ἀφνειοὶ τε/μὲν...: *Il.*, 2, 570, 24, 398; *Od.*, 1, 393); en conjunción con ἀγαθός (ἀφνειός τ’ ἀγαθός...: *Il.*, 13, 664, 17, 576); en conjunción con ἀμύμων (...ἀφνειός ἀμύμων: *Il.*, 6, 9; *Od.*, 1, 232); como complemento de βίωτος (ἀφνειός βίωτοιο...: *Il.*, 5, 544, 6, 14, 14, 122), de τίθημι (_ ἀφνειὸν ἔθηκε...: *Il.*, 9, 483, cf., Hes., *Th.*, 974), de καλέω (ἀφνειοὶ καλέονται: *Od.*, 15, 433, 17, 423, 19, 79); y en algunos casos aislados como cualidad siempre del sustantivo ἀνὴρ (*Il.*, 24, 482; *Od.*, 1, 165, 15, 426, 18, 276).

Estrabón describe la frontera de la Tróade, cita los versos de Homero y comenta que ἀφνειοί en realidad es un gentilicio:

τούτους δὲ ἐκάλει καὶ Λυκίους· ἀφνειοὺς δὲ ἀπὸ τῆς Ἀφνίτιδος νομίζουσι λίμνης· καὶ γὰρ οὕτω καλεῖται ἡ Δασκυλίτις (Strab., 13, 1, 9)

A éstos [los troyanos de Zelea] también los llamaban [sc. Homero] Licios. Se cee que [son llamados] **afneos** a partir del lago **Afnitis**, pues así también se llama el **Dascílites**

Así pues, mientras que el Liddel-Scott y Kirk entienden el término como un adjetivo que denota riqueza, Estrabón lo interpreta como un gentilicio.²⁶ Eustacio, por su parte, toma en consideración ambos significados, decantándose por la interpretación de Estrabón:

ἀφνειοὺς δὲ λέγει οὐχ' οὕτω τοὺς πλουσίους, ὅσον τοὺς περὶ τὴν Ἀφνίτιν λίμνην κατὰ τοὺς παλαιούς. (Eust., 354, 19)

Afneos se les dice no tanto a los ricos como a los [que viven] alrededor del lago Afnitis, según los antiguos.

En realidad, el lago Ἀφνίτις recibe su nombre gracias a la riqueza que se encuentra en ese lugar. Las *Hellenica Oxyrhynchia* (fr. Lond., D, 22, 3) nos hablan de la región a orillas del Dascílites, que según Estrabón es otro nombre del Afnitis, como un lugar lleno de plata y oro, y bien fortificada, es decir, abundante en riquezas. Encontramos, pues, un caso en el que el nombre de un lugar, designado por una característica propia, califica a los objetos de dicho lugar: el nombre del lago Afnitis, cuya característica principal es la riqueza en metales, funge como gentilicio de los troyanos de Zelea.²⁷

²⁶ Cf. la edición de Radt quien, en aras del gentilicio que interpreta Estrabón, en los versos homéricos imprime Ἰφνειοί, en contra de los editores de la *Iliada* que imprimen ἀφνειοί.

²⁷ No obstante, para el DGE s. v. Ἰφνειοί 3 la interpretación de Estrabón es una “falsa interpretación” del adjetivo.

Otro ejemplo del fenómeno en cuestión se puede encontrar en el adjetivo λευκή en referencia a ἀκτή. En la *Iphigenia in Tauris* de Eurípides, después de que el mensajero anunciara a Ifigenia la llegada de Orestes y Pílates a Tauris, el coro de cautivas helenas pregunta cómo fue posible que los héroes llegaran a la isla de Leuke, descrita como una “costa blanca”:

πῶς Φινειδᾶν ἀύ-
πνους ἀκτὰς ἐπέρα-
σαν παρ’ ἄλιον αἰγιαλὸν ἐπ’ Ἀμφιτρί-
τας ῥοθίῳ δραμόντες...
τὰν πολυόρνιθον ἐπ’ αἴ-
αν, λευκὸν ἀκτᾶν, Ἀχιλῆ-
ος δρόμους καλλισταδίους,
ἄξιον κατὰ πόντον; (E., *IT*, 422, 435-8)

¿Cómo cruzaron las costas
sin sueño de las Fineidas
junto a la playa marina, andando
sobre la rompiente de Anfítrite...
hasta la tierra llena de aves,
blanca costa, bello estadio
de carreras de Aquiles,
a lo largo del mar inhospitalario?

Según la mitología, esta isla es conocida por ser la morada de Aquiles luego de ser transportado allí por Tetis.²⁸ La misma isla aparece en Píndaro (*N.*, 4. 49-50: ἐν δ’ Εὐξείνῳι

²⁸ Cf. Kyriakou ad loc.

πελάγει φαεινὰν Ἀχιλεὺς / νᾶσον)²⁹ donde es descrita como brillante; sin embargo, un escolio ad loc. nos dice que Píndaro llama brillante a la isla por metonimia del adjetivo blanco y, además, nos da el origen del nombre de la isla:

ὁ δὲ Πίνδαρος φαεινὰν νῆσον τὴν Λευκὴν· μεταληπτικῶς δὲ φησι· **φαεινὸν γὰρ τὸ λευκὸν ἔστι**.
Λευκὴ δὲ καλεῖται διὰ τὸ πλῆθος **τῶν ἐννεοσσευόντων ὀρνέων** [ἦτοι **ἐρωδιῶν**]. φαντασίαν γὰρ
τοιαύτην τοῖς πλέουσι παρέχει.

Píndaro [dice] que la isla Leuke es luciente (φαεινὰν); habla con metalepsis, **pues lo blanco** (τὸ λευκὸν) **es luciente** (φαεινὸν). Se le llama Leuke [a la isla] gracias a la abundancia **de los pájaros que anidan allí**,³⁰ **esto es las gaviotas**, pues le ofrece [la isla] a los viajeros tal clase de espectáculo.

Aunque Píndaro presente a la isla como luciente (φαεινή), en el fondo se entiende, gracias al escolio, que la brillantez es una propiedad del color λευκός.³¹ Se ve así que el nombre de la isla de la que hablan Eurípides y Píndaro funge como adjetivo de un objeto del lugar: la isla Leuke, nombrada así por el color de las gaviotas que la habitan, es un adjetivo que califica al sustantivo ἀκτή.³²

CONCLUSIONES

Una vez ejemplificado y entendido el fenómeno toponímico, la dicción del cuarto verso del fr. 876c PMG se hace más clara. El verso dice λευκᾶν ἀφ' ἵππων εἰς θάλασσαν ἄλατο. En primer lugar, gracias a la *iunctura* antes analizada, sabemos que el sintagma λευκᾶν ἀφ'

²⁹ “Aquiles [habita] una luciente isla en el mar Euxino”. Cf. Cannatà ad loc.: “[I]sola di cui parla Pindaro è identificata con l’Isola Bianca [es decir, Leuke]”.

³⁰ Cf. el adjetivo πολυόρνιθον que describe a la isla en Eurípides.

³¹ Cf. de Vaan s. v. lux.

³² Un fenómeno semejante ocurre en Hdn. Gr., 13, p. 386, 27 donde se describe que, luego de ser derrotadas por las musas en un duelo de canto, las sirenas se volvieron blancas y se arrojaron al mar (λευκαὶ γενόμεναι εἰς τὴν θάλασσαν ἐνέβαλον ἑαυτάς), de donde se formaron, vecinas a la ciudad de Ártera, las islas Leukas (ᾄθεν ἡ πόλις Ἄρτερα, αἱ δὲ πλησίον νῆσοι Λευκαί), cf. Hdn.Gr., p. 294, 3 y Paus., 9, 34, 3.

ἵππων remite a una idea solar de muerte-renacimiento. A la luz del contexto del juego, en el cual las adolescentes formaban parte de un rito de paso,³³ arrojarse desde unas yeguas blancas marcaría, entonces, el momento de la muerte simbólica de la παρθένος. En otras palabras, λευκᾶν ἀφ’ ἵππων, a comienzo de verso, evoca el motivo solar del concepto de la Λεύκαδος πέτρη y su acción de arrojarse.³⁴ En segundo lugar, el sintagma λευκᾶν εἰς θάλασσαν completa el motivo al otorgarle a la muerte simbólica de la παρθένος un lugar mítico, el mar de Leukas, ya que, según el concepto de la Λεύκαδος πέτρη, el mar es el lugar a donde caen los personajes luego de su muerte simbólica.³⁵ Finalmente, el verbo ἄλατο marca el “re-enactment” de la Λεύκαδος πέτρη, un “re-enactment” performativo ya que ἄλατο funciona como una indicación, dentro de la dicción del propio juego, para poder decir cómo es que había muerto el descendiente de la χελιχελώνη, y a su vez funciona como señal, dentro de la dinámica del juego, de que la adolescente-χελώνη saltará de su lugar (imitando el salto del ἔκγονος) para atrapar a otra adolescente, creando así un movimiento repetitivo y cíclico en la *performance* del juego.³⁶

³³ Sobre el rito de paso entre *partheniai*, cf. Calame 1977, quien estudia la morfología del coro como parte de un motivo iniciático entre las παρθέναι espartanas (cf. Lambin 1975, pp. 172-4, quien sugiere que el juego de la tortuga era conocido dentro del “domaine dorien”). A este respecto, cabría rescatar el mito de los Dioscuros quienes raptan, para casarse con ellas, a las Λευκίπιδες (tr. “yeguas blancas”), quienes del mismo modo representan, en el ámbito espartano, una figura ritual que marca el paso de la adolescencia a la vida adulta (cf. Calame 1977, pp. 323-33). En este sentido, si el juego de la tortuga tiene un contexto ritual iniciático; si es posible que las yeguas blancas del juego, gracias a su contexto y dicción, tengan, además de un motivo solar, una relación íntima con las Λευκίπιδες; y si el fr. 876c PMG presenta formas dóricas (μαρούομαι, λευκᾶν/λευκᾶν, y cf. el aparato crítico de Page: “-χελώνη, κρόκων edd. recc. fort. recte”), ¿se podría hablar, entonces, de un origen dórico, y quizá espartano, del fr. 876c PMG como parte de los ritos de iniciación de las παρθέναι?

³⁴ Mientras que nuestro fragmento usa el verbo ἄλατο, Anacr., fr. 94 G emplea κολυμβέω y E., Cys., 166 y Men., fr. 1 Arnott el infinitivo ῥῖψαι.

³⁵ Cf., también, Anacr., fr. 94 G, donde se usa el sintagma ἐς πολὺν κῦμα, y E., Cys., 166 con el sintagma ἐς ἄλμην.

³⁶ Este movimiento repetitivo y cíclico se encuentra también dentro del concepto de la Λεύκαδος πέτρη, cf. Anacr., fr. 94 Gentili: ἀρθεῖς δηῦτ’ ἀπὸ Λευκάδος | πέτρης ἐς πολὺν κῦμα κολυμβέω μεθύων ἔρωτι (“Otra vez estando [en lo alto] de la roca | de Leukas caigo al mar grisáceo ebrio de amor”).

Dicho lo anterior, si seguimos ambas acentuación posibles del adjetivo *λευκῶν en nuestro fragmento, entonces el verso se entendería como “*De unas yeguas blancas se arrojó al mar [blanco]*”, en donde las yeguas blancas aludirían a la idea solar de muerte y renacimiento, y el mar blanco en marcaría el contexto mitológico del juego de la tortuga.

Cabría preguntarse ahora en qué esfera quedan los elementos restantes del juego de la tortuga. En primer lugar, la χελώνη es un sustantivo cargado de una tradición mítica que presenta problemas de sexualidad femenina, como lo ha sugerido Arthur. Dichos problemas colocarían, entonces, a la χελώνη en una posición de motivaciones sexual-iniciáticas, trayendo la tradición mítica a un escenario donde la tortuga mítica se vuelve una persona femenina real.³⁷ Esto en el contexto ritual del juego. En la dicción y la representación performativa del juego encontramos que la χελώνη es parte de la referencialidad mítica y deíctica del primer verso del juego: χελιχελώνη τί ποιεῖς ἐν τῷ μέσῳ;, donde el circunstancial ἐν τῷ μέσῳ marca deícticamente el *performance* del juego (así, se entendería el sintagma ἐν τῷ μέσῳ como “en el centro del círculo que te rodea en este juego”), y donde el verbo ποιεῖς da pie a su continuidad performativa y mítica. Así, la respuesta de la tortuga, ἔρια μαρῦομαι καὶ κρόκην Μιλησίαν, completaría la referencia mítica de la χελώνη.³⁸

Finalmente, la segunda pregunta del corro de adolescentes hace de nuevo un llamado a una tradición mítica que será completada con la dicción del cuarto verso. Si la primera pregunta del corro evoca a la tradición mítica de la χελώνη mediante el sustantivo χελιχελώνη para ser completado con la dicción de la primera respuesta de la tortuga, la segunda pregunta

³⁷ El sustantivo χελώνη incluso se encuentra registrado como nombre propio de mujer en la antigua Grecia (cf. Masson 1990, p. 137) a partir de su descubrimiento en una inscripción en Samos (cf. Bechtel 1917, p. 591 y *Mitt* 1887, p. 259).

³⁸ Ver Pomeroy 1978, Arthur 1980, Karanika 2012 y Costanza 2017 quienes hablan de la actividad del telar e incluso la lira, en el caso de Pomeroy, como actividades esenciales femeninas y sus antecedentes míticos.

evoca a la tradición mítica del concepto de la Λεύκαδος πέτρη con el sustantivo ἔκγονος para ser completado performativamente con la dicción de la segunda respuesta de la tortuga.³⁹ Es un juego de referencia mítica y continuidad performativa que se cohesionan mediante los verbos ποιεῖς y ποιῶν. Pero, por lo demás, este juego de referencia mítica y continuidad performativa y el propio contexto ritual del fr. 876c PMG son parte de otra investigación.

³⁹ Recuérdese que en el juego de la tortuga la χελιχελώνη y el ἔκγονος son una y la misma persona, como Océano y Eridano y Helios y Faetón, gracias al re-enactment, performativo y mítico, de la adolescente-χελώνη.

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes y ediciones

ANACREON, *Anacreon*, ed. B. Gentili, Roma, Edizione dell'Ateneo, 1958.

ERINNA, *Erinna Testimonianze e Frammenti*, ed. C. Neri, Bologna, Pàtron Editore, 2003.

EURIPIDES, *Euripidis Fabulae. Tomus II*, ed. J. Diggle, Oxford, Oxford Clarendon Press, 1981.

_____, *Pseudo-Euripides, Rhesus*, ed. A. Fries, Berlin/Boston, De Gruyter, 2014.

EUSTATHIUS, *Eustathii Commentarii ad Homeri Iliadem. Volume I*, ed. J. G. Stallbaum, Cambridge, Cambridge University Press, 1827.

HERODIANUS, *Herodiani Technici Reliquiae. Tomus I*, ed. A. Lentz, Leipzig, Teubner, 1867.

HERODOTUS, *Herodoti Historiae*, ed. N. G. Wilson, Oxford, Oxford University Press, 2015.

HOMERUS, *Ilias. Volumen prius*, ed. M. L. West, Germany, De Gruyter, 1998.

Lyra Graeca Volume III, ed. J. M. Edmonds, London, Loeb Classical Library, 1927.

MACROBIUS, *Ambrosii Theodosii Macrobiani Saturnalia*, ed. I. Willis, Germany, Teubner, 1994.

MENANDER, *Menander Volume II*, ed. W. G. Arnott, London, Loeb Classical Library, 1996.

Mitt: Mitteilungen des Deutschen Archäologischen Instituts, Athenische Abteilung, Tomus XII, 1887.

PINDARUS, *Pindari Carmina cum Fragmentis. Pars I Epinicia*, ed. H. Maehler, Leipzig, Teubner, 1980

_____, *Scholia Vetera in Pindari Carmina. Vol. III*, ed. A. B. Drachmann, Leipzig, Teubner, 1903.

Poetae Melici Graeci, ed. D. L. Page, Oxford, Oxford Clarendon Press, 1967.

POLLUX, *Pollucis Onomasticon. Fasciculus Posterior*, ed. E. Bethe, Leipzig, Teubner, 1931.

STRABO, *Strabons Geographika Band 3*, ed. S. Radt, Vandenhoeck & Ruprecht, 2004.

Literatura especializada

ADRADOS, F., *Lírica Griega Arcaica*, España, Gredos, 1980.

ARTHUR, M. B., “The Tortoise and the Mirror: Einna PSI 1090”, *The Classical World*, 74/2, Symbolism in Greek Poetry, 1980, pp. 53-65.

BECHTEL, F., *Die Historischen Personennamen des Griechischen bis zur Kaiserzeit*, Halle a. d. S., 1917.

BOWRA, C. M., “Erinna’s Lament for Baucis”, en Bailey, C.; Barber, E.A.; Bowra, C.M.; Denniston, J.D.; Page, D.L. (edd.), *Greek Poetry and Life*, New York, Books for Libraries Press, 1967.

_____, “Later Elegy, Epigram, and Lyric Poetry”, en Powell, J. U. (ed.), *New Chapters in the History of Greek Literature. Third Series*, Oxford, Clarendon Press, 1933.

BROWNING, R., Reseña de: “Suétone Περὶ βλασφημιῶν. Περὶ παιδιῶν by Jean Taillardat”, *The Classical Review*, 20/1, 1970, pp. 97-98.

BRUGNOLI, G., Reseña de: “Suétone, Περὶ βλασφημιῶν. Περὶ παιδιῶν. Des termes injurieux. Des jeux grecs. (Extraits byzantins) by Jean Taillardat”, *Gnomon*, 42/6, 1970, pp. 572-575.

CALAME, C., *Les choeurs des jeunes filles en Grèce archaïque I: Morphologie, fonction religieuse et social*, Roma, Edizioni dell’Ateneo & Bizzarri, 1977.

CANNATÀ, M., *Pindaro. Le Nemee*, Fondazione Lorenzo Valla, 2020.

COLLART, P., “La poétesse Erinna”, *Comptes rendus des séances de l’Académie des Inscriptions et Belles-Lettres*, 88^e année, N. 2, 1944, pp. 183-199.

- COSTANZA, S., “Performance e Giochi d’Iniziazione in Grecia Antica: la ‘Tarta-tartaruga’ (Chelichelónē) e il ‘Calderone’ (Chytrída)”, *MANTICHORA rivista annuale internazionale*, 7, 2017, pp. 72-91.
- EDMONDS, J. M., “Erinna P. S. I. 1090”, *Mnemosyne*, 6, 1938, pp. 195-203.
- FOUQUIERES, B. DE, *Les jeux des anciens*, Paris, Didier, 1873.
- GRASBERGER, L., *Erziehung und Unterricht im klassischen Alterthum I. Theil*, Würzburg, 1864.
- GRIFFITH, R. D. y GRIFFITH, F. D’A., “Il Gioco della ‘Chelichelone’”, *Maia* 43, 1991, pp. 83-87.
- HATZOPOULOS, M. B., *Macedonian Institutions under the Kings II. Epigraphic Appendix*, *MEΛETHMATA* 22, Athens, 1996.
- KARANIKA, A., “Playing the Tortoise: Reading Symbols of an Ancient Folk Game”, *Helios*, 39/2, 2012, pp. 1-20.
- KIRK, G. S., *The Iliad: A Commentary Volume I. Books 1-4*, Cambridge, Cambridge University Press, 1985.
- KYRIAKOU, P., *A Commentary on Euripides’ Iphigenia in Tauris*, Berlin/New York, De Gruyter, 2006.
- LAMBIN, G., “Les formules de jeux d’enfants dans la Grèce Antique”, *Revue des Études Grecques*, 88, 419/423, 1975, pp. 168-177.
- LIVREA, E., Reseña de: “Supplementum Hellenisticum by Hugh Lloyd-Jones and Peter Parsons: Indices in hoc Supplementum necnon in Powelii Collectanea Alexandrina by H.-G. Nesselrath”, *Gnomon*, 57/7, 1985, pp. 592-601.
- MAGRINI, M. M., “Una nuova linea interpretativa della Connochia di Erinna”, *Prometheus*, 1/3, 1975, pp. 225-236.

- MAKRINOS, A., *Eustathius' Commentary on Homer's Odyssey (Ch. 1379-1397)*, London, University College, 2004.
- MASSON, O., "Remarques sur les noms de femmes en grec", *Museum Helveticum*, 47/3, 1990, pp. 129-138.
- NAGY, G., "Phaeton, Sappho's Phaon, and the White Rock of Leukas", en Nagy, G., *Greek Mythology and Poetics*, New York, Cornell University Press, 1990.
- NERI, C., "Cambio di ritmo: Erinna, SH 401.14 SGG. e Carm. pop. fr. 30(C)", *Prometheus*, 24/1, 1998, pp. 19-24.
- POMEROY, S. B., "Supplementary Notes on Erinna", *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik*, 32, 1978, pp. 17-22.
- SCHRADER, C. (tr.), *Heródoto Historia Libro I Clío*, 1992; *Libro VII Polimnia*, 1985, España, Gredos.
- SMYTH, H. W., *Greek Melic Poets*, New York, Macmillan, 1900.
- SNYDER, J. M., *The Woman and the Lyre*, Great Britain, Bristol Classical Press, 1989.
- VAAN, M. DE, *Etymological Dictionary of Latin and the other Italic Languages*, Boston, Brill, 2008.
- VYSOKÝ, Z. K., "Erinna", *Listy filologické*, 69, 2/3, 1942, pp. 85-113.
- WEST, M. L., "Erinna", en *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik*, 25, 1977, pp. 95-119.
- _____, *Indo-European Poetry and Myth*, Oxford, Oxford University Press, 2007.